

**Variables de personalidad y síntomas psicopatológicos en la adicción al cibersexo**

Trabajo de Fin de Grado Psicología

Zuleima Herrera Martín

Facultad de Psicología Y Logopedia, Universidad de La Laguna

Tutorizado por: Ascensión Ángeles Fumero Hernández

Wenceslao Peñate Castro

Curso Académico 2020-2021

## Resumen

En la actualidad son muchas las nuevas adicciones que han surgido debido al uso de las nuevas tecnologías. Son diversos los estudios que han demostrado que determinadas variables de personalidad hacen más proclives a sufrir este tipo de adicciones, como es el caso del cibersexo. A pesar de estas investigaciones aún existe un gran desconocimiento respecto a las variables que modulan dicha adicción. Por ello, el objetivo de este trabajo fue conocer la relación de posibles síntomas psicopatológicos y variables de personalidad con la adicción al cibersexo. Un total de 106 estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna conformaron la muestra, a los que se les administraron cuestionarios de manera telemática que evaluaban posibles trastornos de personalidad, el grado de satisfacción con la vida, los síntomas prefrontales y el grado de adicción al cibersexo. Con los datos obtenidos, se realizó un análisis de correlación de Pearson y dos pruebas t de Student de muestras independientes. Los resultados diferenciales señalan que la adicción al cibersexo es mayor en hombres, siendo el perfil de este tipo de adictos el de una persona abierta a las experiencias, con imaginación, poco sincero y reservado. Además, el grupo alto en adicción presentó puntuaciones altas en el trastorno de personalidad antisocial, además de problemas en el control de la conducta social y en el control ejecutivo, teniendo problemas a la hora de mantener bajo control sus conductas en las relaciones sociales.

**Palabras claves:** adicción, variables de personalidad, cibersexo.

## Abstract

At the present time there's many addictions that have emerged due to new technologies usage. Several studies have shown that certain personality variables make people more prone to suffer this type of addiction, as in the case of cybersex. Despite this research, there is still a great lack of knowledge regarding the variables that modulate this addiction. That's why the

aim of this research is to acknowledge possible connections between symptoms, personality variables and cybersex addiction. For this purpose, a total of 106 students from the Faculty of Psychology of the University of La Laguna participated, who were administered questionnaires telematically that assessed possible personality disorders, the degree of satisfaction with life, prefrontal symptoms and the degree of addiction to cybersex, all telematically. Pearson correlation analysis and two t Student tests from independent samples were conducted with the obtained data. The differential results indicate that cybersex addiction is higher in men, with the profile of this type of addict being that of a person open to experiences, imaginative, insincere and reserved. In addition, the group high in addiction presented high scores in antisocial personality disorder, as well as problems in the control of social behavior and executive control, having problems in keeping under control their behaviors in social relationships.

***Key words:*** addiction, personality variables, cybersex.

## Introducción

El progreso de las nuevas tecnologías (TIC) ha provocado un uso extendido de éstas, en concreto entre los más jóvenes, los cuales tienden a estar más habituados en el uso de internet (Juliá et al., 2019). Tal y como informa el Instituto Nacional de Estadística (2020), a lo largo del año 2020, el 91,3% de la población española en un rango de edad desde los 16 hasta los 74 años ha usado internet de manera frecuente.

Autores como Cornejo y Tapia (2011) afirman que el mundo de las tecnologías ha favorecido el proceso comunicativo a un nivel universal, cambiando tanto la dinámica como el carácter de las relaciones sociales. Este ciberespacio se emplea para relacionarse con otros pero también para conseguir satisfacer la idea de sentirse parte de una comunidad con ideas y valores comunes (Moral, 2001). Luengo (2004) recalca que en Internet se encuentran numerosas ventajas, como la mencionada anteriormente, a la que se le suman la educación o el entretenimiento. Por tanto, internet puede ser usado de manera lúdica pero también puede acarrear un efecto nocivo debido a un empleo inadecuado de este, causando por ejemplo, diferentes adicciones a Internet, como la adicción al cibersexo o a las redes sociales (Pachón y Soto, 2012). Estas adicciones pueden deberse a la principal característica de la comunicación a través de internet: el anonimato en la interacción con otros, haciéndoles sentir más libres para expresarse. Greenfield (1999) afirma que esta peculiaridad incita a la persona a una pérdida de miedo y vergüenza a la hora de manifestar sus pensamientos, provocando en ella sensación de libertad y amparo. Estas singularidades que proporciona el ciberespacio favorecen el uso de éste en actividades como la vida sexual (López Peralta, 2012; Moral, 2001; Serrano-Puche, 2012).

Cooper y Griffin-Shelley (2002) definen el concepto de “cibersexo” como “el uso de internet con objetivos de gratificación sexual” incluyendo desde la pornografía, el uso de chats o videollamadas con fines eróticos hasta la búsqueda de textos o imágenes que

provoquen un deseo sexual, pudiendo ser actividades tanto individuales o con interacción entre dos o más personas. Por otra parte, Young (1999) define el cibersexo como un diálogo de carácter erótico donde dos o más personas comparten e intercambian tanto fantasías como deseos sexuales, y, a su vez, estas actividades pueden realizarse con autoestimulación o no.

Esta actividad puede ser un complemento en la vida diaria de las personas y no provocar un efecto negativo como es el deterioro de las relaciones interpersonales pero llega un punto en el que se le puede comenzar a denominar adicción: a partir del momento en el que el sujeto tiene falta de control y un desajuste de la conducta en cuestión. Al inicio la conducta adictiva puede estar regida por el deseo sexual y la búsqueda de placer pero a lo largo del tiempo pasa a ser no deseada y, aún no deseándola, no se logra detener. En ese momento la actividad pasa de tener la función de provocar deseo, a otra, la de disminuir el malestar que le provoca no hacerlo, manteniéndose por un mecanismo de refuerzo negativo.

Con el uso generalizado de internet, la utilización del cibersexo va en aumento pero las investigaciones existentes son escasas. Es importante saber más respecto a este fenómeno para ser capaces de comprenderlo e intervenir sobre las personas que tienen problemas con su uso.

Respecto a las características de los usuarios de cibersexo, un estudio realizado por Ferrand (2004) arroja un perfil en su mayoría de hombres jóvenes, solteros, estudiantes universitarios o profesionales, con orientación heterosexual y en su mayoría con pareja estable. Autores como Ballester-Arnal et al. (2016) afirman que el consumo de pornografía y de cualquier actividad sexual online es sistemáticamente menor en las mujeres.

En relación a los motivos de esta práctica, Peralta (2012) afirma que cada vez son más los adictos al cibersexo que realizan esta actividad de manera exclusiva, ya que temen

el contacto directo con personas reales. Cooper et al. (1999) sugirieron que estos sujetos se pueden agrupar en cuatro tipos de usuarios. Los primeros lo hacen por recreación y no les produce ningún impacto negativo en sus vidas diarias. Los segundos incluyen los que lo hacen para satisfacer sus fantasías, usando internet para hacer actividades que no harían en su vida. El tercer tipo son aquellas personas conocidas como compulsivas sexuales que ya tienen una historia previa en este tipo de problemas y utilizan internet para escapar de su vida diaria y lograr cumplir sus deseos y, por último, los usuarios reactivos al estrés y depresivos, que no tienen historia previa de problemas sexuales.

En lo referido al perfil psicológico de los usuarios, Búrdalo (2000) expone que se tratan de personas con poco control de impulsos, que en su pasado sufrieron o sufren en la actualidad alguna otra adicción. Arnal (2014) afirma que las personas con baja autoestima, imagen corporal distorsionada, con disfunciones sexuales y otros hechos que hagan sentir al sujeto angustiado o inseguro, van a tener mayor riesgo para padecer adicción al cibersexo. En la línea de estas investigaciones, los resultados de Ferrand (2004) sobre el uso de sexo online y variables psicológicas indicaron que las personas con tendencia a la depresión y ansiedad ante la interacción, mostraron puntuaciones bajas en el uso de cibersexo. Por el contrario, Viñas (2009) encontró en adolescentes que realizan esta actividad, un perfil de personalidad conformado por emociones negativas, inestabilidad emocional, pesimismo, introversión, sentimientos de desesperanza y poca amabilidad.

En cuanto a las características del funcionamiento personal relacionadas con una mayor utilización de cibersexo, Aranciaga (2015) menciona que las personas centradas en sus necesidades, retraídas, independientes, egocéntricas, desafiantes con respecto a las normas y costumbres, poco convencionales y no conformistas, tienen un mayor gasto en material sexual online. Por el contrario, las personas que informaron de un gasto menor se caracterizaban por ser respetuosas de la autoridad, escrupulosas, convencionales y

dispuestas a adaptar sus preferencias a los otros.

Por todo esto, el objetivo que se persigue en esta investigación es conocer si, en base al uso del cibersexo, existen diferencias intergénero en la población estudiada y diferencias en rasgos de personalidad y síntomas psicopatológicos entre adictos y no adictos. Se espera que las mujeres puntúen más bajo en el uso del cibersexo comparado con los hombres además de encontrar un perfil psicopatológico de los adictos caracterizado por un bajo control de impulsos y un trastorno de personalidad antisocial.

## **Método**

### **Participantes**

En este estudio participaron 106 estudiantes de la asignatura de segundo curso “Psicología de la Personalidad”, de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna. Se les informó de qué trataba la investigación y dieron su consentimiento para el uso de sus datos personales, respetando el anonimato. La muestra se formó por un 84,9% de mujeres y un 15,1% de hombres. Los participantes tenían una edad comprendida entre los 18 y los 57 años, con una media de 20.88 años y una desviación típica de 5.59. En mujeres, la media de edad correspondió a 21.07 años con una desviación típica de 6.02 y en hombres de 19.8 años, con una desviación de 1.47.

### **Instrumentos**

El Inventario de Personalidad NEO revisado (NEO-PI-R, Costa y McCrae, 1992) consta de 240 ítems y una escala de respuesta de 5 puntos (desde total desacuerdo hasta total acuerdo) que miden cinco factores básicos de personalidad (neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, cordialidad y responsabilidad) así como las 30 facetas asociadas. La consistencia interna oscila entre .82 y .90 en la validación al castellano (Aluja et al., 2009).

Respecto al SCID-II (Entrevista Clínica Estructurada de Spitzer, Williams y Gibbon, 1989) evalúa mediante el cuestionario autoadministrado formado por 15 ítems con una escala de respuesta dicotómica (Si/No). Mide 12 factores que se tratan de trastornos de personalidad (antisocial, dependiente, depresivo, evitativo, esquizoide, esquizotípico, histriónico, límite, narcisista, obsesivo-compulsivo, paranoide y pasivo-agresivo). La validación al castellano presenta un alpha de Cronbach de 0.89 (Barrachina et al., 2004).

La Escala de satisfacción con la vida (SWLS, Diener, Emmons, Larsen y Griffin, 1985) se trata de una versión tipo Likert de 5 puntos (desde muy en desacuerdo hasta muy de acuerdo) que a través de un único factor evalúa la satisfacción con la vida de la población general. La fiabilidad en la validación al castellano fue de 0.84 (Atienza, F. L. et al, 2000).

El Inventario de síntomas prefrontales (ISP, Ruiz, Pedrero, Paz, Llanero, Rojo y Puerta, 2012) es la versión abreviada consta de 20 ítems con una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos (desde nunca hasta siempre). Evalúa posibles alteraciones en las actividades diarias con tres factores asociados: problemas para el control de la conducta social, problemas de control emocional y problemas de control ejecutivo. La prueba posee una consistencia interna aceptable,  $\alpha = 0,89$  en adictos y 0.88 en población no clínica (Pedrero et al., 2016).

El BYSAS (Bergen–Yale Sex Addiction Scale, Andreassen, Pallesen, Griffiths, Torsheim y Sinha, 2018) se trata de una escala con seis preguntas tipo Likert de 5 puntos, que va desde muy raramente hasta muy frecuentemente. Los ítems evalúan un único factor, la adicción al sexo, a través del estudio del deseo y preocupación por el sexo y la masturbación, la modificación del estado de ánimo, la tolerancia, los síntomas de abstinencia, los conflictos que le crea el sexo/ masturbación y la recaída o pérdida de control. Para esta investigación se introdujo la modificación de los ítems de manera que se refiriesen al cibersexo, en lugar de al sexo. Dicho cuestionario obtuvo un alpha de Cronbach de .83 (Ballester-Arnal, 2016).



## **Procedimiento**

Se seleccionó como muestra a los estudiantes de Psicología de la Personalidad de la Universidad de La Laguna. Se les explicó a través del cuestionario en qué consistía la investigación y que sus datos estarían protegidos por el anonimato, además de firmar un consentimiento autoinformado.

Se les envió un cuestionario de Google Forms con las escalas de SCID-II, NEO-PI-R, SWLS, ISP y otro de adicciones comportamentales, entre los que se incluía BYSAS.

## **Análisis de datos**

En este estudio se ha realizado un análisis de correlaciones de Pearson para observar la relación de las variables de personalidad, síntomas prefrontales y satisfacción con la vida con la adicción al cibersexo. Además, se han realizado dos pruebas de diferencias de medias utilizando la t de Student.

La primera de ellas diferenció entre géneros (hombre/mujer) en una serie de variables: adicción al cibersexo, bienestar con la vida, neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, cordialidad, responsabilidad, problemas para el control de la conducta social, problemas de control emocional y problemas de control ejecutivo, y diferentes trastornos de personalidad (antisocial, dependiente, depresivo, evitativo, esquizoide, esquizotípico, histriónico, límite, narcisista, obsesivo-compulsivo, paranoide y pasivo-agresivo).

La segunda prueba analizó las diferencias entre el grupo que puntuó alto en la adicción y el que puntuó bajo en ésta, comparándose con las mismas variables que la prueba anterior. Todos los análisis estadísticos se realizaron mediante el programa estadístico SPSS.

## Resultados

**Tabla 1**

*Estadísticos descriptivos de las variables estudiadas*

	<i>Media</i>	<i>Desviación típica</i>
<i>Neuroticismo</i>	97.18	24.06
<i>Extraversión</i>	114.14	21.77
<i>Apertura a la experiencia</i>	129.44	20.15
<i>Cordialidad</i>	127.26	14.31
<i>Responsabilidad</i>	125.58	24.02
<i>Adicción al cibersexo</i>	2.17	3.15
<i>Satisfacción con la vida</i>	23.77	5.71
<i>Problemas control motivacional</i>	6.42	2.99
<i>Problemas control ejecutivo</i>	4.58	2.54
<i>Problemas control atencional</i>	5.66	2.32
<i>Problemas control de conducta social</i>	3.34	2.52
<i>Problemas control emocional</i>	7.60	3.33

Respecto a la Tabla 1, en las variables de personalidad encontramos las medias más altas en apertura a la experiencia, cordialidad y responsabilidad, siendo la más baja el neuroticismo. La media de adicción al cibersexo fue baja, ya que su máximo era de 30. Sobre la satisfacción con la vida, la media es alta, siendo su máximo 25. Por último, en los síntomas prefrontales las variables de problemas de control emocional y de control motivacional, son las más altas mientras que la más baja es la de problemas de control de conducta social.

**Tabla 2***Correlaciones de Pearson significativas con adicción al cibersexo*

<i>Fantasía</i>	0.25 ***
<i>Estética</i>	0.29 **
<i>Sinceridad</i>	-0.27 **
<i>Modestia</i>	-0.21 ***
<i>Sentido del deber</i>	-0.24 ***
<i>Apertura a la experiencia</i>	0.22 ***
<i>Cordialidad</i>	-0.21 ***
<i>Problemas control ejecutivo</i>	0.24 ***
<i>Problemas control de conducta social</i>	0.33 *

Nota: \* La correlación es significativa en el nivel 0.001 (bilateral) \*\* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral) \*\*\*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

Como se puede comprobar en la tabla 2, se han alcanzado correlaciones positivas significativas entre las subescalas de fantasía y estética en relación a la adicción al cibersexo. Estas variables pertenecen al superfactor de apertura a la experiencia, que también arrojó diferencias significativas con la adicción. Además, se hallaron otras correlaciones positivas significativas entre la variable adicción en relación a otras dos variables: problemas de control ejecutivo y problemas de conducta social. Así mismo, se muestran correlaciones negativas de las subescalas de sinceridad, cordialidad, modestia y sentido del deber con la

adicción mencionada, lo que indica que a menor puntuación de la adicción, mayor será la puntuación en estas escalas.

**Tabla 3**

*Prueba t de diferencias de medias entre géneros*

	Grupo hombres (N: 16)		Grupo mujeres (N: 90)		t (p)
	X	DT	X	DT	
<b><i>Honradez</i></b>	20.38	4.38	22.49	3.63	2.08 ***
<b><i>Adicción al cibersexo</i></b>	5.19	4.29	1.63	2.58	-4.54 *
<b><i>Problemas control de conducta social</i></b>	4.63	2.78	3.16	2.43	-2.18 ***

Nota: X= Media DT= Desviación típica Sig.=Significación N=tamaño de la muestra \* La correlación es significativa en el nivel 0.001 (bilateral) \*\*\*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

En la prueba t de medias independientes, los resultados muestran diferencias significativas en función del género con la subescala de honradez, siendo esta subescala estadísticamente mayor en mujeres. Respecto a la adicción al cibersexo, la media mayor fue en los hombres, al igual que en problemas de control en la conducta social.

**Tabla 4***Prueba t de diferencias de medias en adicción*

	Grupo baja adicción (N: 45)		Grupo alta adicción (N: 61)		t (p)
	X	DT	X	DT	
<b><i>Problemas control de conducta social</i></b>	2.69	2.58	3.89	2.37	-2.47 ***
<b><i>Apertura a la experiencia</i></b>	122.24	19.21	134.75	19.29	-3.31 *
<b><i>Personalidad antisocial</i></b>	0.24	0.53	0.80	1.54	-2.33 ***

Nota: X= Media DT= Desviación típica Sig.=Significación N=tamaño de la muestra \* La correlación es significativa en el nivel 0.001 (bilateral) \*\*\*La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

La muestra inicial se dividió en dos subgrupos, el grupo alto en adicción y el bajo, atendiendo a sus percentiles. Las personas que obtuvieron un percentil superior al 66 se incluyeron en el grupo alto en adicción mientras que los que tuvieron un percentil inferior al 33, conformaron el grupo bajo en adicción al cibersexo.

Respecto a las diferencias entre estos grupos, encontramos resultados significativos en: problemas de control en la conducta social, apertura a la experiencia y trastorno de personalidad antisocial. La media mayor de estas diferencias recae en el grupo alto en adicción por lo que podemos concluir que los sujetos con alta adicción al cibersexo se tratan de personas que tienden a tener problemas en el control de la conducta social, están abiertos a nuevas experiencias y son vulnerables al trastorno de personalidad antisocial.

## Discusión

El objetivo que tenía esta investigación era conocer la relación del uso del cibersexo y el género y las diferencias en rasgos de personalidad y síntomas psicopatológicos entre adictos y no adictos. Se ha encontrado relación entre la subescala de fantasía y la adicción al cibersexo, pudiendo indicar que las personas con perfil de adicto al cibersexo tienen una imaginación vívida, siendo no solo una forma de evasión sino una forma de acceder a fantasías interiores, lo cual concuerda con el perfil de un adicto al cibersexo, ya que una de las características de esta actividad es la de satisfacer fantasías a través de la imaginación de los usuarios (Cooper et al., 1999). Las personas que muestran adicción al cibersexo son abiertas a las experiencias y concretamente destacan en estética, referida a que los sujetos aprecian actividades como el arte, pudiendo posiblemente encontrar una relación entre el arte y la pornografía a la que acceden de manera online o incluso a la imaginación que esta implica. Además, la relación entre el cibersexo y el superfactor de fantasía y estética, apertura a la experiencia, indica que las personas que puntúan alto en cibersexo tienden a apreciar la aventura y la emoción, teniendo ideas originales, siendo curiosas y gustándoles tener experiencias variadas (Ortiz y Muñoz 2005), características que se encuentran presentes en la actividad del sexo online.

Algunas adicciones pueden acarrear o incluso deberse a un mal funcionamiento prefrontal (Pérez y Sanchez de León, 2019) por lo que se analizó la relación entre la adicción al cibersexo y los síntomas prefrontales. Se encontró que las personas con un perfil de adicto al cibersexo tienden a tener problemas de control ejecutivo, referido a la incapacidad de elaborar un plan, mantenerlo o incluso modificarlo en función de las demandas del medio para resolver determinados problemas, lo que podría explicar la posible incapacidad de este tipo de adictos para mantener bajo control sus conductas de cara a sus relaciones sociales. Además, se encontró una relación entre la adicción y los problemas de conducta social, es

decir, a problemas para la inhibición de respuestas culturalmente inapropiadas. El cibersexo a día de hoy se trata de un tema tabú, estando mal visto por la sociedad, con lo cual la variable de problemas de conducta social podría estar relacionada con esta práctica online, en el sentido de ser una conducta no aceptada culturalmente.

Respecto a las características de personalidad relacionadas en la adicción al cibersexo, la sinceridad fue menor en personas con perfil de adictos, tendiendo a ser poco sinceros y recelosos para expresar sus verdaderos sentimientos, al igual que la cordialidad, siendo los adictos más formales, reservados y sin mostrar afecto. Esto se corrobora con otra relación encontrada entre los adictos y la característica de la modestia, referido a que a mayor adicción existe una menor probabilidad de ser una persona humilde, que trata de pasar desapercibida. Estas tres relaciones halladas guardan cierta conexión entre ellas, afirmando que a mayor adicción existe una mayor probabilidad de ser poco sincero, más formales y reservados, tratando de pasar desapercibidos. Esto puede deberse a que el perfil de un adicto es el de una persona que se autoengaña, creándose un clima de insinceridad hacia los demás y hacia el mismo, alejándose de la realidad (Sirvent, 2006). Además, se encontró que los adictos tienden a ser personas no gobernadas por su conciencia, con un sentido del deber bajo, sin adherencia a principios éticos u obligaciones morales, lo cual sigue la línea de la investigación realizada por Aranciaga (2015) que comenta que las personas respetuosas de la autoridad informan un gasto significativamente menor en la compra de material sexual online.

Se hallaron diferencias significativas en función del género, encontrando que la variable honradez es sistemáticamente mayor en mujeres, lo que concuerda con investigaciones realizadas en el campo (De Miguel, 2005). Respecto a otras diferencias en lo que respecta al género, encontramos que la media en adicción al cibersexo fue significativamente baja en las mujeres en comparación con los hombres, lo cual confirma

nuestra primera hipótesis de que la adicción al cibersexo sería menor en mujeres. Por tanto, encontramos que la adicción al cibersexo es sistemáticamente mayor en hombres, resultado que sigue la línea de otros estudios como el de Ballester-Arnal et al., (2016) que indican que las características sociodemográficas en este tipo de adicción se asocian a hombres jóvenes y que cualquier actividad sexual online es menor en mujeres .

También se encontraron diferencias entre los grupos de alta y baja adicción al cibersexo, encontrando en el grupo alto en adicción puntuaciones significativamente superiores en el trastorno de personalidad antisocial, problemas en el control de la conducta social y apertura a la experiencia, confirmando nuestra segunda hipótesis. Respecto a los problemas en el control de la conducta social, los resultados de esta investigación apoyan a la literatura, que menciona que las personas que tienen poco control de impulsos son propensas a adicciones que incluyen internet, como es el caso de la adicción al cibersexo (Búrdalo, 2000). Esta característica de bajo control de impulsos se encuentra presente a la hora de hablar de cualquier tipo de trastorno de personalidad (Pichot et al., 1995), como es el caso del trastorno de la personalidad antisocial, caracterizado por la impulsividad, superficialidad y búsqueda de sensaciones de los afectados. En este estudio la personalidad antisocial fue superior comparada con los no adictos al cibersexo, lo cual va en la línea de otros resultados hallados en esta investigación, como la variable de apertura a la experiencia que obtuvo una correlación positiva con la adicción al cibersexo, y que es característica de este trastorno de personalidad (Caballo et al., 2009)

Pese a la significación de los resultados, y su respaldo en estudios anteriores, existen ciertas limitaciones en este trabajo que no se han tenido en cuenta y han podido dificultar la objetividad de los resultados. En primer lugar, pudo ocurrir que personas que hayan contestado el cuestionario nunca hayan realizado ese tipo de actividad por lo que sería interesante en futuros estudios añadir una primera pregunta sobre si han realizado o no dicha



actividad y tomar en cuenta los datos sólo de las personas que comenten que sí lo han hecho. El cuestionario se difundió por vía telemática, sin poder controlar la posible fatiga o distracción de los participantes. Además, al compartir la encuesta exclusivamente a estudiantes del grado de Psicología, conformado principalmente por mujeres, la muestra de hombres fue muy limitada, siendo solo el 15,1% de la población total, al igual que la edad, ya que la mayoría de los participantes rondaban los 20 años, habiendo sólo una persona de 57 años de edad.

A pesar de estas limitaciones, los resultados positivos de este estudio inspiran el desarrollo de nuevas líneas de investigación donde se solventen los déficit que se han observado en esta investigación, además de que se primen otras ideas. Sería interesante conocer el motivo por el que la mayoría de las mujeres no realizan actividades relacionadas con el cibersexo, al igual que el rol de ellas en esta actividad. También correspondería estudiar los posibles factores de riesgo que se encuentran presentes en el desarrollo evolutivo de los menores para que se de este tipo de adicción, las posibles consecuencias de ésta en las relaciones de pareja y realizar un análisis de las terapias que se utilizan en esta adicción y su correspondiente eficacia.

## Referencias

Aluja, A., Blanch, A., Solé, D., Gallart, J., y Dolcet, S. (2008). Validez convergente y estructural del NEO PI-R. Baremos Orientativos. *Boletín de Psicología*, 92, 7–25.

Aranciaga, V. (2015). *Personalidad y Cibersexo: Un estudio en adultos de la ciudad de Mar del Plata*. [Tesis de Grado, Universidad Nacional del Mar de Plata].

<http://rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/257/0142-1.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Arnal, R. B., Llarío, M. G., Martínez, S. G., y Juliá, B. G. (2010). Psychometric properties of an instrument for assessing cyber-sex addiction. *Psicothema*, 22(4), 1048–1053.

Andreassen, C. S., Pallesen, S., Griffiths, M. D., Torsheim, T., y Sinha, R. (2018). The development and validation of the Bergen-Yale Sex Addiction Scale With a large national sample. *Frontiers in Psychology*, 9 (MAR), 1–15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00144>

Atienza, F. L., Pons, D., Balaguer, I., y García-Merita, M. (2000). Propiedades Psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en Adolescentes. *Psicothema*, 12(Número 2), 314-319.

Ballester, R., Ruiz, E., Gil, M. D., Gil, B. Y Castro, J. (2011). Cibersexo y adolescencia: ¿Un nuevo perfil? *Situación actual de la Psicología Clínica*. Págs. 106-108. Asociación Española de Psicología Conductual.

Ballester-Arnal, R., Castro-Calvo, J., Gil-Llarío, M. D., y Gil-Julià, B. (2016). Cybersex Addiction: A Study on Spanish College Students. *Journal of Sex Marital Therapy*, 43(6), 567–584.

Barrachina, J., Soler, J., Campins, M. J., Tejero, A., Pascual, J. C., Álvarez, E., Zanarini, M. C., & Pérez Sola, V. (2004). Validación de la versión española de la Diagnostic Interview for Bordelines-Revised (DIB-R). *Actas españolas de Psiquiatría*, 32(5), 293–298.

Becerra Guajardo, J. R. (2017). *Conducta adictiva a redes sociales y relación con el modelo de los cinco factores de personalidad*. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Nuevo León ]. <http://eprints.uanl.mx/14297/1/1080243194.pdf>

Búrdalo, B. (2000). *Amor y Sexo en Internet*. Edit. Biblioteca Nueva.

Caballo, V., Guillén, J. L., Salazar, I. (2009). Estilos, rasgos y trastornos de la personalidad: interrelaciones y diferencias asociadas al sexo. *Psico (Porto Alegre)*, 319–327.

Castro Calvo, J., Gil Juliá, B., Enrique Nebot, J. E., Cervigón Carrasco, V., y Ballester Arnal, R. (2019). Signos y síntomas de adicción al cibersexo en adultos mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 4(1), 403.

Castro-Calvo, J., Gil-Juliá, B., Nebot-García, J. E., Cervigón-Carrasco, V., y Ballester-Arnal, R. (2019). Signos y síntomas de adicción al cibersexo en adultos mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 4(1), 403-412.

Cooper, A., Scherer, C. R., Boies, S. C., & Gordon, B. L. (1999). Sexuality on the Internet: From sexual exploration to pathological expression. *Professional Psychology: Research and Practice*, 30(2), 154–164. <https://doi.org/10.1037/0735-7028.30.2.154>

Cooper, A., & Griffin-Shelley, E. (2002). A quick tour of online sexuality Part 1. *Annals of the American Psychotherapy Association*, 5(6), 11.

Cornejo, M., y Tapia, M, L. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en Humanidades*, XII(24),219-229.

De Miguel Negredo, A. (2005). Diferencias de edad y género en el NEO-PI-R en dos muestras con distinto nivel académico. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5(1), 13–31.

Echeburúa, E. (2012). ¿Existe realmente la adicción al sexo? *Adicciones*, 24(4), 281.

Echeburúa, E. (1999). ¿Adicciones sin drogas? Las nuevas adicciones: juego, sexo, comida, compras, trabajo, internet. Bilbao: Desclee de Brower.

Gallart Masià, S. (2015). *Predicción de los trastornos de la personalidad del eje II del DSM-IV-TR a partir de diferentes modelos dimensionales: Costa y McCrae, Zuckerman y Cloninger*. [Tesis doctoral, Universitat de Lleida]

<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/306603/Tsgm1de1.pdf;sequence=5>

Greenfield, N. (1999). Psychological Characteristics of Compulsive Internet Use: A Preliminary Analysis. *CyberPsychology & Behavior* VOL. 2, NO. 5.

Instituto Nacional de Estadística (INE). Recuperado de:

[https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259925528782&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout#:~:text=En%20el%20a%C3%B1o%202020%20en,32%2C8%20millones%20de%20usuarios.](https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925528782&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout#:~:text=En%20el%20a%C3%B1o%202020%20en,32%2C8%20millones%20de%20usuarios.)

López Peralta, E. (2012). Más allá de los sentidos: Sexo online. *DimelaPlena.org*. Recuperado de [http:// dimelaplena.org.ec/?p=544](http://dimelaplena.org.ec/?p=544)

Luengo, A. (2004). Adicción a Internet: conceptualización y propuesta de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 2(1), 22–52.

Muñoz de Arenillas, R., Fernández Borrero, M., Pérez-Moreno, P. J., Fernández Bellido, M. (2010). Evidencias de validez de la adaptación al español de la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) en una muestra de estudiantes universitarios. *Metodología de Encuestas*, 12, 45–62.

Mayor, J. y Pinillos, L. (1989). *Personalidad*. Alambra S. A.

Moral, F. (2001). Aspectos psicosociales de la comunicación y de las relaciones personales en Internet. *Anuario de Psicología*, 32(2), 13-30.

Ortiz-Gómez, M. & Muñoz-García, A. (2005). El uso desadaptativo de internet en la adolescencia/juventud. *International Journal of developmental and Educational Psychology*, 1, 429 – 442.

Pachón Urrego, M. F. y Soto Niño, J. D. (2012). *Impacto de las comunidades virtuales en sus usuarios*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad del Rosario].  
<https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/3158>

Pedrero-Pérez E.J, Ruiz-Sánchez de León J.M. (2019). Síntomas prefrontales en la vida diaria: normalización y estandarización del inventario de síntomas prefrontales abreviado en población española. *Rev Neurol*, 68 (11):459-467.

Pedrero Pérez, E. J., Ruiz Sánchez de León, J. M., Rojo Mota, G., Morales Alonso, S., Pedrero Aguilar, J., Lorenzo Luque, I., y González Sánchez, Á. (2016). Inventario de síntomas prefrontales (ISP): validez ecológica y convergencia con medidas neuropsicológicas. *Revista de Neurología*, 63(06), 241.  
<https://doi.org/10.33588/rn.6306.2016143>

Ruiz Sánchez de León, J. M., Pedrero Pérez, E. J., Lozoya Delgado, P., Llanero Luque, M., Rojo Mota, G., y Puerta García, C. (2012). Inventario de síntomas prefrontales para la evaluación clínica de las adicciones en la vida diaria: proceso de creación y propiedades psicométricas. *Revista de Neurología*, 54(11), 649.

Sanabria Ferrand, P. (2004). Características psicológicas de consumidores de cibersexo: una aproximación. *Acta Colombiana de Psicología*, 12, 19–38.

Sánchez Zaldívar, S., y Iruarrizaga Díez, I. (2009). Nuevas Dimensiones, Nuevas Adicciones: La Adicción al Sexo en Internet. *Psychosocial Intervention*, 18(3), 255–268.

Salas Blas, E. (2014). Adicciones psicológicas y los nuevos problemas de salud. *Revista Cultura: Lima*, 28, 111-146.

Serrano-Puche, J. (2012). La presentación de las personas en las redes sociales: una aproximación desde la obra de Erving Goffman. *Anàlisi*, 0(46), 1–18.

<https://doi.org/10.7238/a.v0i46.1673>

Slocum-Gori, S.L., Zumbo, B.D., Michalos, A.C. *et al.* A Note on the Dimensionality of Quality of Life Scales: An Illustration with the Satisfaction with Life Scale (SWLS). *Soc Indic Res* 92, 489–496 (2009).

Sirvent, C. (2006). Autoengaño y adicciones. *Norte de Salud Mental*, 26, 39-47.

Viñas Poch, F. (2009). Uso autoinformado de Internet en adolescentes: Perfil psicológico de un uso elevado de la red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 109-122.

Young, K.S. (1999). Internet addiction: symptoms, evaluation and treatment. *Innovations in Clinical Practice: A source book*. 17, 19- 31.